

# Alianza del Pacífico *vs* Mercosur. ¿Integración o exclusión regional?

## *Alliance of the Pacific vs Mercosur. Regional integration or exclusion?*

Rebeca Rodríguez Minor\*

### Resumen

La integración latinoamericana está experimentando una reconfiguración por demás polémica y especulativa. Por un lado está el Mercosur, bloque sudamericano contrario al modelo neoliberal, encabezado por Brasil, que pretende consolidar la integración profunda entre sus miembros, con una tendencia progresiva. A esto se suma la Alianza del Pacífico, proyecto basado en particular en la apertura comercial y la desregulación económica, con la presencia de México como miembro pleno. La perspectiva contrastante de estos dos bloques y la membresía representativa de las dos potencias regionales más influyentes, respectivamente, incitan a la reflexión sobre el futuro de la integración latinoamericana y el liderazgo excluyente que ha caracterizado la relación Brasil-México por décadas. En el artículo se sugiere, después de un análisis comparativo entre los bloques, que una alianza bilateral no es factible a corto plazo, a pesar de lo productivo y benéfico que esto sería para la integración latinoamericana. Sin embargo, recientemente han surgido cambios en la esfera política regional que permiten vislumbrar una alternativa posible en el mediano plazo de proporciones todavía no medibles, pero que bien pudieran derivar en un interesante acercamiento entre ambos bloques a mediano plazo.

**Palabras clave:** Integración regional, Brasil, México, Alianza del Pacífico, Mercosur, relaciones internacionales.

### Abstract

Latin American integration is suffering a polemic and speculative reconfiguration. In one hand, there is Mercosur, a South American bloc against the neoliberal model, focused on achieving the profound integration of its members, having Brazil as its main leader. In the other hand, there is the Pacific Alliance, agreement mainly focused on free trade and economic deregulation, where Mexico participates as a full member. The ambiguous perspective of both blocs and the core membership of the most potential economies of

---

\* Profesora-investigadora de la Universidad Anáhuac. Maestra en Relaciones Internacionales por la Universidad de Ámsterdam (Países Bajos) y licenciada y doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Correo electrónico: rebeca.rodriguez@anahuac.mx

the region in each of them, encourage the analysis regarding the future of Latin American integration and the exclusive leadership that Brazil and Mexico have addressed for years. The article suggests, after a comparative analysis among the two blocs, that even how productive and benefic it shall be for the regional economic integration, a bilateral alliance is not viable in the short term. However, recently there have been political changes in the regional scope of immeasurable proportions yet, that may open the possibility to an interesting rapprochement of the blocs in a midterm.

**Keywords:** Regional integration, Brazil, Mexico, Pacific Alliance, Mercosur, international relations.

## Introducción

En la actualidad vivimos inmersos en un escenario internacional en el que las alianzas estratégicas entre países y/o regiones se han vuelto acciones prioritarias, pues se entiende a la integración como un elemento central de estimulación económica y comercial, toda vez que cada nación aprovecha las ventajas comparativas que impulsan su competitividad a escala global. Sin embargo, la visión y las estrategias sobre la integración económica varían mucho, dependiendo del grado de avance alcanzado por cada nación. Así, los países periféricos, al pactar alianzas estratégicas con otros países, buscan combatir el subdesarrollo y la dependencia, mientras que los países desarrollados, por su parte, buscan mantener el poder hegemónico frente a otras naciones.<sup>1</sup> Lamentablemente, hoy vemos cómo gran parte de los países subdesarrollados, lejos de buscar alianzas con economías pares, lo hacen con grandes potencias, donde la disparidad competitiva es más que evidente.

En específico, sobre América Latina podemos observar cómo a pesar de las afinidades culturales, históricas y hasta económicas que la caracterizan vislumbramos una región enmarcada por liderazgos excluyentes, discrepancias políticas e ideológicas que obstaculizan el desarrollo de estrategias comunes encaminadas hacia la integración regional profunda.

El surgimiento de integraciones que van más perfiladas al aislacionismo que a la unificación misma de la región, se resume en la desarticulación cada vez más profunda de nuestra identidad común, proveniente de nuestras afinidades ancestrales.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Estas dos tendencias obedecen a la Teoría tradicional y a la Teoría clásica del comercio internacional que varios intelectuales han definido. Véase Alfredo Guerra-Borges, *La integración de América Latina y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 1997, pp. 51-70; y Ángel Casas, "La teoría de la dependencia y la integración regional latinoamericana: raíces, contexto e influencias" en José Briceño, Andrés Rivarola y Ángel Casas (eds.), *Integración latinoamericana y caribeña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012, pp. 214-217.

<sup>2</sup> Rebeca Rodríguez Minor, *Brasil y México. Potencial y límites de una alianza estratégica por el liderazgo integrador*

Así, vemos que el acuerdo pactado por Colombia, Chile, Perú y México para la conformación de la llamada “Alianza del Pacífico” en 2012 mantiene un perfil integracionista de corte neoliberal, dando prioridad al libre comercio y la apertura económica, factor que influyó de manera directa en la reticencia mostrada por algunos países sudamericanos como Brasil o Argentina, entonces dirigidos por gobiernos de izquierda, en sumarse a esta propuesta, sobre todo tomando en cuenta que el bloque vecino, Mercosur, siempre se ha caracterizado por impulsar proyectos mucho más profundos y comprometidos con el progreso subregional, alejándose del modelo librecambista occidental.

En el presente artículo se hace, en principio, una reflexión sobre la importancia, los objetivos y las divergentes perspectivas globales que sobre la integración económica se tienen; a continuación se aborda el contexto en el que se desenvuelve la integración regional en América Latina, y finalmente se hace un enfoque en el análisis contrastante de dos propuestas intrarregionales por demás dinámicas en los últimos tiempos: Mercosur y la Alianza del Pacífico, incluyendo perspectivas sobre la influencia política en la integración regional, el liderazgo excluyente de Brasil y México y el futuro del regionalismo latinoamericano.<sup>3</sup>

## **El debate discursivo de la integración económica**

A pesar de que la integración económica ha sido un recurso muy antiguo utilizado por las naciones, no fue sino hasta finales del siglo XX que esta estrategia cobró gran relevancia en las relaciones internacionales, principalmente debido al triunfo del neoliberalismo y a la par de la caída del socialismo.

Como hemos explicado a detalle en trabajos anteriores,<sup>4</sup> el fenómeno de la globalización—que impulsa la interdependencia económica global— ha fomentado en gran medida el expansionismo del capitalismo, permitiéndole colocarse a la cabeza como sistema económico internacional imperante. En su versión más actualizada, ese capitalismo se enmarca en un contexto de apertura exacerbada que se ha traducido en lo que hoy conocemos como neoliberalismo. En este escenario —globalización y neoliberalismo—, encontramos una correlación intrínseca entre las partes, que se apoyan

---

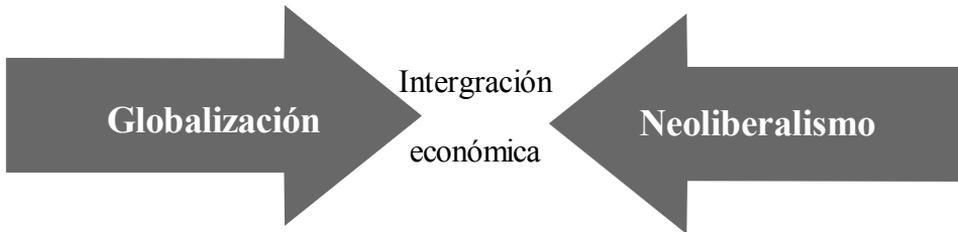
*de América Latina*, tesis presentada para obtener el grado de doctora en Estudios Latinoamericano, FCPS-UNAM, México, 2011, p. 5.

<sup>3</sup> Cassio Luiselli y Rebeca Rodríguez Minor, “México y América Latina. Al encuentro de la Comunidad Perdida” en Eduardo Navarrete (coord.), *La reconstrucción de la política exterior de México: principios, ámbitos y acciones*, CEIICH-UNAM, México, 2006.

<sup>4</sup> Rebeca Rodríguez Minor, “El neoliberalismo y las nuevas tendencias de integración económica global” en *The Anahuac Journal*, vol. 13, núm. 1, México, primer semestre 2013.

de un mecanismo alterno que les permite impulsar de manera cada vez más eficaz, masiva y ágil el comercio internacional: la integración económica, como se observa en el siguiente esquema:

**Esquema 1**  
**Correlación intrínseca del capitalismo**



**Fuente:** Rebeca Rodríguez Minor, “El neoliberalismo y las nuevas tendencias de integración económica global” en *The Anahuac Journal*, vol. 13, núm. 1, primer semestre 2013, p. 11.

Esta estructura tripartita correlacionada se presentó principalmente a raíz de que se dieron a conocer las premisas ortodoxas del tan polémico Consenso de Washington en 1989.<sup>5</sup> Los formuladores de éste “sugerían” a los países subdesarrollados –principalmente los latinoamericanos, que afrontaban la crisis del pago de su deuda externa–, aplicar las premisas en sus economías para “sanearlas” e impulsar el tan anhelado desarrollo económico. Entre los principales postulados de dicha iniciativa se enlistaban el comercio libre entre naciones, la apertura a inversiones extranjeras directas, la privatización de empresas públicas y la desregulación de los mercados. Así, los participantes en estado de absoluta vulnerabilidad económica, ante la presión de los acreedores internacionales, optaron por adoptar el Consenso de Washington, abriendo sus economías al capital privado foráneo a costa de la propia competitividad interna.

Los años noventa del siglo pasado, entonces, se caracterizaron por el aumento exponencial de negociaciones entre países y regiones, pactando alianzas estratégicas basadas principalmente en el libre mercado. Pareciera que nadie quería quedarse fuera de la carrera mercantilista global, ante un mundo embelesado por los “grandes beneficios” que el librecambismo económico prometía generar.

<sup>5</sup> Consenso representado por el economista inglés John Williamson y respaldado por los organismos financieros internacionales y las grandes potencias capitalistas como Estados Unidos y Reino Unido. Véase Ramón Casilda, *Del Consenso de Washington a la Agenda del Desarrollo de Barcelona*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Área: Economía y Comercio Internacional/América Latina, documento de trabajo núm. 10/2005, España, febrero 2005.

Sin hacer realmente mediciones a futuro sobre el impacto de tales negociaciones, se firmaron tratados de libre comercio y se conformaron bloques económicos regionales más profundos en su compromiso integracionista que hoy en día siguen vigentes –sin que por ello los países necesariamente hayan reflejado desarrollo y consolidación interna–. Entre las grandes incongruencias de los procesos integracionistas pactados encontramos que muchos acuerdos se han dado entre economías dispares, factor que influye de manera directa en la discrepancia mutua entre los objetivos y las perspectivas sobre el alcance de la negociación también.

### **Entre teorías y niveles de integración económica**

A saber, podemos distinguir varias teorías de la integración económica, pero aquí nos enfocaremos a las que competen al entendimiento claro de las ventajas y desventajas entre ciertas clases de países y con diversos niveles de integración, para comprender mejor el contexto en que se desprende el análisis comparativo entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur.

A partir de los años noventa se dio el gran fenómeno de integraciones económicas entre participantes por demás dispares. Tal es el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá y Estados Unidos, por un lado, y México, por el otro.

En este contexto podemos considerar que este último, al firmar el acuerdo con esas dos potencias económicas –principalmente Estados Unidos–, tenía como principal objetivo salir del subdesarrollo, impulsar su propia competitividad y disminuir la dependencia económica. Un tratado de libre comercio de este tipo significaba para los mexicanos la apertura al mercado más grande del mundo, donde sus productos podrían acceder con libertad, vislumbrando un consumo potencial muy elevado.

Por su parte, lo que Estados Unidos buscaba al integrarse a una economía subdesarrollada como la mexicana era mantener su supremacía, garantizando la expansión de su economía al insertar sus productos y empresas transnacionales, por demás competitivas, en un mercado enorme y ávido de tecnología de punta e innovación creativa.

Como podemos constatar hoy, a más de dos décadas de firmado el acuerdo, a pesar de que México es superavitario en materia de intercambio comercial con su principal socio (Estados Unidos), no logró salir del subdesarrollo ni disminuir su dependencia, pero nuestro vecino del Norte sí logró incrustar de lleno sus empresas y productos en el espacio mexicano. El segundo logró su objetivo; el primero no.

Esto obedece, según el análisis de Alfredo Guerra-Borges, a la gran discrepancia entre la teoría clásica y la teoría tradicional del comercio internacional. Según la primera, para que en realidad se reflejen los beneficios del libre comercio entre dos partes, las exportaciones deben ser iguales a las importaciones.<sup>6</sup> Sin embargo, esto no se cumple cuando la negociación es entre dos participantes tan disímiles en su nivel de tecnificación y valor agregado de sus productos como México y Estados Unidos. En este sentido, la teoría clásica sólo es aplicable entre economías equilibradas; básicamente industrializadas, pues una relación comercial asimétrica lleva a beneficios asimétricos también, donde el país industrial no sólo destacará por encima del otro, sino que mermará la productividad del subdesarrollado ante la incapacidad de éste para competir en su propio mercado.

La teoría tradicional del comercio internacional, por su parte, es más aplicable a los países subdesarrollados, puesto que su objetivo último es optimizar la asignación de recursos para lograr la mayor eficiencia posible. La intención central es el bienestar común y la cooperación conjunta para el desarrollo, por lo que ambas partes, al afrontar la misma vulnerabilidad externa y dependencia económica, se apoyan entre sí para salir adelante, aprovechando las ventajas comparativas de unos y otros. En este sentido, podríamos afirmar que la cada vez más difundida Cooperación Sur-Sur<sup>7</sup> empata con esta teoría tradicional:

La Cooperación Sur-Sur está basada en relaciones directas y horizontales entre países que enfrentan problemas comunes y que tienen como propósito superar, a partir de esfuerzos conjuntos, los desafíos del desarrollo. La Cooperación Sur-Sur promueve el desarrollo pleno de nuestros países, a través de mecanismos como: el intercambio comercial, el intercambio de experiencias exitosas, y la inclusión. [...] se caracterizan por sus principios básicos de solidaridad, complementariedad, igualdad, no condicionalidad y respeto de la soberanía.<sup>8</sup>

Las naciones —principalmente subdesarrolladas— deben ser conscientes y tomar acción multilateral de acuerdo a sus propias posibilidades; siempre considerando las grandes repercusiones que una alianza de tipo asimétrica puede traer a su desarrollo interno.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> *Idem.*

<sup>7</sup> Se le llama Cooperación Sur-Sur refiriéndose al fomento de las relaciones cooperativas entre países del Sur (periféricos) con otros países del Sur, dejando de lado las relaciones asimétricas entre países del Norte (centro) y países del Sur (periferia).

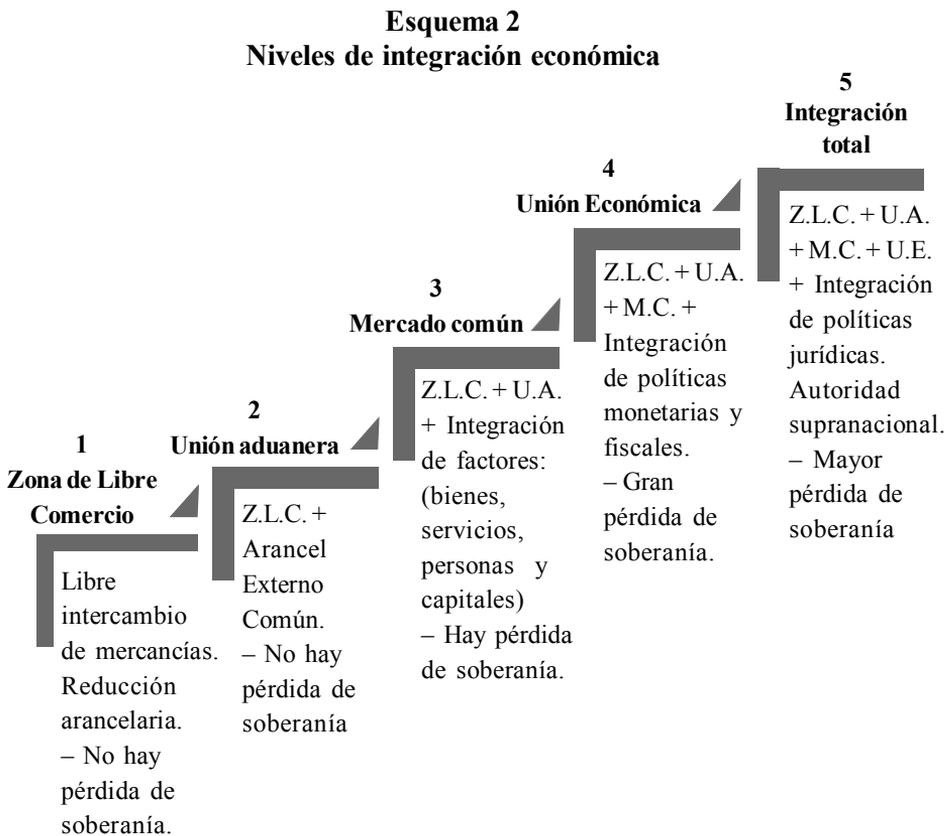
<sup>8</sup> Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, disponible en <http://sursur.sela.org/> consultado el 8 de junio de 2016.

<sup>9</sup> Es precisamente en este sentido que más adelante en este estudio se hace el análisis entre las realidades, los perfiles y las proyecciones sobre una posible integración entre dos bloques subdesarrollados y, por ende, equilibrados, que empatan con la teoría tradicional: la Alianza del Pacífico y el Mercosur.

## De la teoría a la práctica. Los niveles de integración económica

Resulta indispensable para cualquier nación no sólo considerar la empatía con las teorías del comercio internacional, sino los diversos niveles de integración económica que existen y que también dan cuenta de los objetivos últimos de cada país al firmar un acuerdo.

Como se puede apreciar en el Esquema 2, los niveles de integración económica se basan, en gran medida, en el grado de soberanía que las naciones estén dispuestas a ceder por la cooperación común. En el caso de la zona de libre comercio y la unión



**Fuente:** Elaboración propia con base en Bela Balassa, “Types of Economic Integration” en Fritz Machlup, *Economic Integration Worldwide, Regional, Sectorial*, Londres, Macmillan, 1976, pr. 17; y Josep Lladós Masllorens, *Integración europea y empresa: dilemas y desequilibrios de la nueva economía europea*, Marcombo, España, 2009.

aduanera no existe la pérdida de soberanía, pues se trata de acuerdos basados en la simple liberalización de mercados por medio de la reducción arancelaria (en el caso del primero) y del establecimiento de un arancel externo común para los no miembros del acuerdo (en el caso del segundo). La gran diferencia es que la unión aduanera busca proteger su mercado interno, garantizando el consumo local de los productos que ofrecen los países miembros.

Estados Unidos, por ejemplo, a diferencia de la Unión Europea, únicamente ha firmado tratados de libre comercio bilaterales que no rebasan el primer nivel de integración económica, lo que demuestra el nulo interés del gigante norteamericano por formar verdaderas sociedades de cooperación conjunta con cualquier nación. Su soberanía no está en juego.

En el caso del Mercado Común, es evidente que los acuerdos logrados a este nivel son mucho menores a escala global que los pactados en términos de los dos primeros niveles. Esto se debe a que en este tercer escaño de integración las naciones ya deben estar dispuestas a perder soberanía, pues requieren armonizar políticas entre sí, en materia social, que permitan el libre tránsito de personas, por ejemplo, o la transferencia de capitales empresariales y otros servicios. A este respecto, se requiere de un amplio marco de negociación entre las partes para homologar criterios sobre el trato, la prestación, los derechos y las obligaciones de los conciudadanos que conforman el bloque.

Como veremos más adelante, el Mercosur es un buen ejemplo de lo difícil que es alcanzar este nivel de integración, pues a pesar de que sus estatutos originarios tienen como objetivo central pactar un mercado común entre sus Estados miembros, al día de hoy —un cuarto de siglo después de su creación— únicamente han podido implementar una unión aduanera que de por sí, es considerada como “imperfecta”.<sup>10</sup>

Tanto la unión económica como la integración total son procesos mucho más profundos de integración que requieren de amplios debates para generar acuerdos. Si la integración de factores (bienes, servicios, personas y capitales) es por demás complicada en un mercado común, la homologación de políticas económicas (monetarias y fiscales) para la creación de una moneda común o una auditoría

<sup>10</sup> Más adelante veremos que el debate se centra entre un Mercosur con premisas profundas de integración, pero estancado en la consolidación de su propio mercado común y una Alianza del Pacífico que, aunque se percibe como un proceso integracionista de reciente creación, fresco y dinámico, ha centrado sus negociaciones en la simple liberalización de mercancías (zona de libre comercio), siendo un tanto incongruente en su discurso estructural, pues sus objetivos fundacionales también estipulan abiertamente la intención de conformar un mercado común entre sus miembros, pero ni siquiera considera la posibilidad de una unión aduanera dentro del proceso.

supranacional reguladora de las economías miembro —como lo requiere una unión económica— implica un alto grado de pérdida de soberanía. Como lo vemos en el caso de la zona euro, las repercusiones de una mala administración y el descuido en el monitoreo de las finanzas por país (Grecia), puede llevar al descalabro de la estabilidad macroeconómica de la región.

La integración total es un nivel tan avanzado y profundo de integración que al día de hoy no existe bloque alguno que lo haya logrado; aunque el Tratado de Lisboa de la Unión Europea es el primer paso de negociación ya pactada que busca este fin. La intención central del quinto nivel de integración es contar con un organismo supranacional que regule jurídicamente a todas las partes y que permita al bloque ser representado como un solo ente político en el escenario global. Las implicaciones de este profundo grado de negociación van más allá de cualquier posibilidad de proyección actual, pero deja ver lo complicado del proceso y las transformaciones sin precedentes en las relaciones internacionales. Estos dos últimos niveles de integración van mucho más allá del alcance de los dos bloques analizados en este estudio: Alianza del Pacífico y Mercosur. Sin embargo, nos dejan ver con claridad hasta qué punto pueden llegar las negociaciones entre países cuando la intención última es la de cooperar en conjunto fomentando el bienestar común.<sup>11</sup>

Yendo de lo general a lo particular, en los siguientes segmentos se describe el contexto regional de la integración latinoamericana, a fin de comprender mejor en qué parámetros se desenvuelven las relaciones Alianza del Pacífico/México-Mercosur/Brasil.

## **El contexto regional**

En el ámbito específico de las estrategias de integración regional, el mundo ha experimentado negociaciones de gran relevancia desde hace más de cuatro décadas. Ejemplo de esto fueron los orígenes de la Unión Europea en los años cincuenta o los primeros intentos latinoamericanos por incentivar dichos procesos en la región, como lo fue la fundación del Mercado Común Centroamericano (1960) o la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio el mismo año.

Después de un periodo prolongado de fracasos en los primeros intentos integracionistas, a fines de los años ochenta del siglo pasado América Latina y el

<sup>11</sup> La Unión Europea ha logrado consensuar y priorizar la cooperación entre sus miembros ante una realidad agreste geográfica que los hace vulnerables en términos económicos, políticos y sociales. La mezcla de culturas, el escaso acceso a recursos naturales y un territorio muy reducido los lleva a entender la unión como la estrategia más efectiva de supervivencia, complementación y prosperidad.

mundo comenzaron a aprovechar la evolución de la globalización en el contexto internacional para reimpulsar las tendencias regionalistas, ya fuera bajo una perspectiva desarrollista (periferia) o de reforzamiento del poder (centro).<sup>12</sup> Así, el proceso regionalista sufrió una reconfiguración respecto del practicado en las décadas anteriores. Basándose en el sistema neoliberal que comenzaba a imperar en el mundo, el llamado “nuevo regionalismo” o “regionalismo estratégico”<sup>13</sup> impulsaba la desregulación económica de las naciones y apoyaba la entrada en vigor de acuerdos Norte-Sur entre países económica y potencialmente dispares, como lo fue el TLCAN entre México, Canadá y Estados Unidos, que ya mencionamos.<sup>14</sup>

La reacción de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a esos nuevos procesos integracionistas de corte neoliberal que comenzaban a enmarcarse en América Latina fue promover el regionalismo abierto en la región.<sup>15</sup> La intención cepalina era rescatar el acervo integracionista latinoamericano, haciendo consciencia sobre la necesidad de dirigir la integración económica hacia la equidad, la cooperación conjunta y la reducción de las tendencias dependentistas en la periferia latinoamericana. El organismo trataba entonces de definir los parámetros a seguir para los acuerdos preferenciales por venir, perfilándolos hacia una perspectiva homogénea de reciprocidad, no discriminación y limitación, para lograr un aumento en la competitividad de los países y la armonización de la interdependencia que el libre comercio y la desregulación económica generaban.<sup>16</sup>

A pesar de los esfuerzos cepalinos desde los años noventa, hoy en día las alianzas estratégicas entre naciones latinoamericanas siguen caracterizándose por dar prioridad a la apertura comercial, intereses políticos y liderazgos excluyentes, que dejan escaso margen para la cooperación conjunta y el regionalismo.<sup>17</sup> A pesar de la existencia de remarcables y profundos instrumentos de integración regional, como lo es el

<sup>12</sup> Bela Balassa, *op. cit.*

<sup>13</sup> Así llamado por Alfredo Guerra-Borges (coord.) en *Fin de época. De la integración tradicional al regionalismo estratégico*, Siglo XXI, México, 2009, pp. 7-11.

<sup>14</sup> Ángel Casas, *op. cit.*

<sup>15</sup> CEPAL, *El regionalismo abierto de América Latina y el Caribe*, (LC/G. 1801 (SES.25/4), Santiago de Chile, Naciones Unidas, 1994; y José Briceño, “Autonomía y desarrollo en el pensamiento integracionista latinoamericano” en José Briceño, Andrés Rivarola y Ángel Casas (eds.), *Integración latinoamericana y caribeña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012, pp. 27-58.

<sup>16</sup> Alfredo Guerra-Borges, *La integración de América Latina y el Caribe*, *op. cit.*; y CEPAL, *op. cit.*

<sup>17</sup> Según Ramiro Pizarro, cuando un país ha decidido integrarse y comprometerse con otras naciones, ya sea regional, bilateral o multilateralmente, los factores determinantes de las tomas de decisiones finales siempre serán los intereses específicos de ciertos gobiernos y las relaciones bilaterales que cada país logre crear y mantener. Véase Ramiro Pizarro, *Comparative Analysis of Regionalism in Latin America and Asia-Pacific*, CEPAL, Chile, 2009.

Mercado Común Centroamericano o los estatutos estructurales del Mercosur, los países hoy se inclinan más por la integración neoliberal que no compromete a sus economías, manteniendo una autonomía de gestión. Tal parece ser el caso del reciente pacto entre tres países andinos (Colombia, Perú, Chile) y México en la llamada Alianza del Pacífico, pues a pesar de la propaganda de regionalismo profundo que han manifestado sus integrantes, la estructura interna del acuerdo se ha centrado en la creación de una zona de libre comercio, el mercado integrado de las bolsas de valores,<sup>18</sup> la desregulación económica y la apertura a la inversión extranjera directa.

Debido a este perfil neoliberal de la Alianza del Pacífico, los gobiernos hasta hace poco progresistas de Sudamérica percibían al flamante bloque como una pretensión divisionista, caracterizada por la competencia y el liderazgo excluyente perenne entre México (Alianza del Pacífico) y Brasil (Mercosur).<sup>19</sup>

Lo interesante es que a últimas fechas se ha percibido un ferviente compromiso de los cuatro miembros de la Alianza del Pacífico por profundizar su nivel de integración para alcanzar el tan aclamado mercado común, basado en el libre intercambio de bienes, servicios, personas y capitales, pues en las últimas dos cumbres de la Alianza del Pacífico se han firmado acuerdos importantes en materia educativa y del libre tránsito de personas, con el otorgamiento de numerosas becas de intercambio estudiantil y la eliminación de las visas entre las cuatro naciones para agilizar y fomentar el turismo y el flujo de personas con fines de negocio.

Este avance en la profundización integracionista del bloque aumenta su credibilidad a escala internacional, incluyendo la del propio Mercosur, con naciones como Argentina, que con el reciente cambio de gobierno a uno de corte neoliberal ha manifestado un destacado interés por la Alianza del Pacífico, habiéndose ya convertido formalmente en país observador del bloque, sumado a otras 41 naciones del mundo.<sup>20</sup>

Los dirigentes de las naciones integrantes de la Alianza del Pacífico han hecho gran énfasis sobre el carácter incluyente y abierto de este acuerdo; se pronuncian a favor de impulsar proyectos comunes con Mercosur, pero de igual forma aceptan la

<sup>18</sup> Mercado Integrado Latinoamericano.

<sup>19</sup> Cassio Luiselli y Rebeca Rodríguez Minor, *op. cit.*; y Rebeca Rodríguez Minor, *Brasil y México. Potencial y límites de una alianza estratégica por el liderazgo integrador de América Latina*, *op. cit.*

<sup>20</sup> Este giro en el pronunciamiento de Argentina sobre la Alianza del Pacífico se debe principalmente a la caída del kirchnerismo izquierdista frente a Mauricio Macri, presidente perfilado a las tendencias neoliberales tal vez más ortodoxas que haya sufrido la nación sudamericana desde tiempos de Carlos Menem.

obvia discrepancia entre las tendencias desarrollistas que cada uno de estos dos bloques ha decidido seguir.

Mientras por un lado la Alianza del Pacífico pretende acercarse a la región Asia-Pacífico, el Mercosur se inclina por Europa, a pesar de las negociaciones nada fructíferas que han llevado a esta intención intercontinental a estancarse por décadas.

El bloque andino-mexicano prefiere mantenerse dentro de la línea institucional dominada por el sistema neoliberal, mientras la intención “mercosureña” se desprende hacia tendencias más progresistas y autónomas, con proyectos encaminados hacia el desarrollo integral de sus países miembros. Este contexto bipolar latinoamericano invita a un análisis crítico sobre las estructuras y perspectivas internas de cada bloque, el contraste ideológico de sus gobiernos y sus implicaciones para la integración regional.

### **Brasil y el Mercosur**

Es innegable el papel estratégico que juega Brasil en el contexto internacional y la política progresista que ha caracterizado a sus gobiernos en las últimas décadas tiene mucho que ver en esto. La política exterior manejada en el periodo “lulista” se encargó de “vender” Brasil al mundo entero, no sólo a sus vecinos, como uno de los países más atractivos para la inversión y el progreso mercantil. Su tendencia proteccionista y autónoma, le valieron para consolidarse en ese momento como el gran líder latinoamericano, que opacaba la influencia regional que un país como México había mantenido por décadas.

Desde principios de los años noventa, el objetivo de posicionar a Brasil como un gran líder regional se manifestaba en las estrategias intergubernamentales. El gobierno en turno (Collor de Mello) se perfiló como el gran impulsor de las negociaciones del Mercosur, bloque económico constituido por Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay, Venezuela y ahora Bolivia, que actualmente alcanza cifras de intercambio intracomercial bastante destacables.<sup>21</sup> Se trata del proyecto integracionista de mayor envergadura en

<sup>21</sup> Entre 2007 y 2011, Brasil incrementó sus exportaciones intrabloque casi 47 por ciento, alcanzando los 32 400 millones de dólares anuales. Argentina, por su parte, aumentó sus exportaciones entre los socios Mercosur 65 por ciento, alcanzando más de 22 mil millones de dólares en el mismo periodo. Véase Telam Economía, *La balanza comercial exterior del Mercosur subió 54% en cinco años*, Argentina, 6 de diciembre de 2012, disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201212/445-la-balanza-comercial-exterior-del-mercosur-subio-54-en-cinco-anos.html> consultado el 2 de abril de 2016. A pesar de ello, es importante notar que a partir de 2012 ha habido un notable decremento del intercambio comercial intra-Mercosur como consecuencia de la desaceleración marcada de las economías miembro (Brasil, Venezuela y Argentina, principalmente).

Latinoamérica, pues abarca un territorio de aproximadamente 12 millones de km<sup>2</sup>, más de 230 millones de habitantes y genera un producto interno bruto que rebasa el billón de dólares. Cuenta con vastos recursos naturales (20 por ciento de las reservas de agua dulce planetaria se encuentran en la Cuenca del Amazonas, el Acuífero Guaraní –uno de los reservorios de aguas subterráneas más grande del mundo–, que atraviesa cuatro naciones miembro del Mercosur) y una alta producción agrícola (Brasil y Argentina se encuentran entre las siete primeras potencias agrícolas del mundo), de minerales, petróleo y gas natural.<sup>22</sup>

Este bloque sudamericano liderado por Brasil surgió como una contrapropuesta desafiante del Área de Libre Comercio de las Américas, que Estados Unidos promovió con fuerza a principios de los años noventa, en un intento por conformar un tratado de libre comercio a escala continental.<sup>23</sup>

Esa obstinación brasileña por mantener su autonomía y posicionarse a nivel global puede entenderse gracias a su historia. Como se describió en investigaciones previas,<sup>24</sup> la intromisión portuguesa en el territorio amazónico pretendía desarrollar un estado al mismo estilo portugués sin imponer su dominio sobre los nativos locales. Esta diferenciación permitió a los brasileños desarrollar una cultura emprendedora y autónoma, reacia a las tendencias dependentistas que encontramos en otras naciones latinoamericanas.

El gigante sudamericano se ha caracterizado por impulsar su inserción en el contexto internacional por medio de la innovación en alternativas energéticas y preponderancia en sectores clave –como la industria del reciclaje–, incluyendo en su política exterior proyectos muy ambiciosos de integración subregional, como la propuesta de transitar del Mercosur a la Unión de Naciones del Sur (UNASUR). Este megaproyecto pretende integrar a las 12 naciones que conforman el Cono Sur, construyendo una identidad y ciudadanía suramericanas. Busca el desarrollo de un espacio integrado en lo político, social, cultural, económico, financiero, ambiental y en

<sup>22</sup> Lincoln Bizzozero, “Integración regional en el Cono Sur 1980-2007: Mercosur como respuesta estratégica” en Alfredo Guerra-Borges (coord.), *Fin de época. De la integración tradicional al regionalismo estratégico*, Siglo XXI, México, 2009, pp. 79-107; Rebeca Rodríguez Minor, *Brasil y México. Potencial y límites de una alianza estratégica por el liderazgo integrador de América Latina*, op. cit.; Rebeca Rodríguez Minor, “Competitividad latinoamericana. Afinidades y contrastes por Casos” en *International Review of Business Research Papers*, Special Spanish Issue, vol. 5, núm. 3, Australia, octubre 2014; y Organización Mundial del Comercio, *Estadísticas del comercio internacional*, Organización Mundial de Comercio, 2012, disponible en [www.wto.org](http://www.wto.org) consultado el 15 de marzo de 2016.

<sup>23</sup> Véase el análisis crítico que hace Guerra-Borges al respecto de la contraposición Área de Libre Comercio de las Américas-Mercosur en Alfredo Guerra-Borges, *Globalización e integración latinoamericana*, UNAM, Siglo XXI, México, 2002, pp. 197-226.

<sup>24</sup> Rebeca Rodríguez Minor, *Brasil y México. Potencial y límites de una alianza estratégica por el liderazgo integrador de América Latina*, op. cit.

la infraestructura, así como la concertación y coordinación política y diplomática de la subregión.<sup>25</sup> También abarca la integración física, energética y de comunicaciones en América del Sur, impulsado por la Iniciativa de Integración Regional Suramericana y la armonización de políticas de desarrollo rural y agroalimentario, además de la transferencia de tecnología y de cooperación horizontal en todos los ámbitos de la ciencia, educación y cultura.<sup>26</sup>

Esta iniciativa del gigante del Sur ha definido la inamovible intención de Brasil de mantenerse como líder de la región, excluyendo cualquier intención influyente, como la que pudiera representar el propio México. En este sentido, UNASUR se manifiesta como un proyecto sudamericano, mas no latinoamericano.<sup>27</sup>

A pesar de las bondades estructurales de estos proyectos integracionistas del sur, no todo es positivo en ellos. El Mercado Común del Sur sufre un estancamiento severo al día de hoy, respecto a su capacidad para hacer realidad los estatutos y objetivos que se plantearon consolidar desde sus orígenes. A pesar de que su intención central es conformar un mercado común intrazona –como su nombre lo indica–, a la fecha no se ha podido siquiera superar la “imperfección” de su unión aduanera. La desaparición de las barreras aduaneras, la consolidación del arancel externo común y la libre movilidad integral de bienes, servicios, capital y recursos humanos entre los países miembro siguen en el ideal mercosureño, lo que pone en duda la viabilidad, el impacto y alcance del esquema, sobre todo ante negociaciones que se enmarcan en la politización y no en la proyección fructífera de sus objetivos, como lo demuestra la crítica situación que atraviesa actualmente Venezuela frente al Mercosur, ante un ultimátum para suspenderlo del bloque si no cumple a cabalidad con los estatutos requisitorios como miembro pleno.<sup>28</sup>

A esto se suma el letargo en la concreción de las propuestas de UNASUR. A pesar de haber logrado negociar la creación del llamado Banco del Sur y de la

<sup>25</sup> Esta nueva etapa de la integración regional, que surge como una propuesta progresiva, desafiante de las tendencias neoliberales, ha sido denominada por algunos analistas como regionalismo postliberal. Véase Alejandro Gutiérrez, “América Latina: evolución en el pensamiento y en las estrategias de integración” en José Briceño *et al.*, *Integración latinoamericana y caribeña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012, pp. 233-250.

<sup>26</sup> RPP, *Conozca más qué es UNASUR y sus implicancias en Sudamérica*, Perú, 2012, disponible en [http://www.rpp.com.pe/2012-06-28-conozca-mas-que-es-unasud-y-sus-implicancias-en-sudamerica-noticia\\_496776.html](http://www.rpp.com.pe/2012-06-28-conozca-mas-que-es-unasud-y-sus-implicancias-en-sudamerica-noticia_496776.html) consultado el 4 de junio de 2014.

<sup>27</sup> Cassio Luiselli y Rebeca Rodríguez Minor, *op. cit.*

<sup>28</sup> Alfonso González, *Superar la unión aduanera imperfecta y avanzar hacia el mercado común pide la delegación paraguaya*, Parlamento del Mercosur, 2012, disponible en [http://www.parlamentodelMercosur.org/innovaportal/v/6310/1/secretaria/superar\\_la\\_union\\_aduanera\\_imperfecta\\_y\\_avanzar\\_hacia\\_el\\_mercado\\_comun\\_pide\\_la\\_delegacion\\_paraguaya.html](http://www.parlamentodelMercosur.org/innovaportal/v/6310/1/secretaria/superar_la_union_aduanera_imperfecta_y_avanzar_hacia_el_mercado_comun_pide_la_delegacion_paraguaya.html) consultado el 02 de mayo del 2014.

polémica construcción de la carretera interoceánica,<sup>29</sup> otros proyectos medulares han quedado estancados, como la creación de hidroeléctricas multinacionales y oleoductos/gaseoductos subregionales.<sup>30</sup>

## **México y la Alianza del Pacífico**

A pesar de su gran peso económico, geográfico, cultural y hasta demográfico, en los últimos sexenios presidenciales México ha mantenido una política exterior grisácea respecto a Latinoamérica, dando prioridad a sus inevitables relaciones con Estados Unidos. Esta “norteamericanización” ha desdibujado el liderazgo regional que alguna vez pudo ejercer el país referido, quedando éste en la división del Norte, al margen del TLCAN, mientras el Cono Sur hace lo propio con su proceso integracionista autónomo y progresista.<sup>31</sup>

Los países latinoamericanos que han mantenido una tendencia neoliberal en su política exterior, como México y otros países signatarios de la Alianza del Pacífico, apuestan inamoviblemente su proceso de crecimiento económico a modelos que se apegan a los intereses de ciertos sectores privados influyentes, nacionales y extranjeros. Este tipo de gobiernos se inclinan por la firma de excesivos acuerdos de libre comercio sin que por ello necesariamente se obtengan beneficios contundentes reflejados en el desarrollo económico de sus naciones.<sup>32</sup>

La canalización de recursos hacia la productividad nacional donde se apueste a

<sup>29</sup> Le da salida al Océano Pacífico a Brasil y al Océano Atlántico a Perú, pasando por Bolivia.

<sup>30</sup> Esto se atribuyó a que después de que Brasil encontrara en 2007 yacimientos petrolíferos con cantidades de crudo muy prometedoras, su dependencia a la importación del hidrocarburo se redujo de manera considerable. De igual forma, la innovadora y polémica extracción de gas de esquisto (conocido como gas *shale*) y la consecuente caída estrepitosa de los precios del petróleo influyen en esta pérdida de interés generalizada en proyectos de cooperación energética subregional. Si a eso le sumamos el escándalo de corrupción que afronta actualmente PETROBRAS, las posibilidades para desarrollar esos proyectos se minimizan.

<sup>31</sup> En este sentido es muy interesante la perspectiva de Cassio Luiselli, quien considera como “mitos” tanto la percepción de que México ha decidido apostar absolutamente hacia Norteamérica, abandonando el contexto latinoamericano, como el hecho de considerar a Sudamérica como la única opción alternativa para el impulso de la integración profunda latinoamericana. Véase Cassio Luiselli, “La integración latinoamericana desde Sudamérica: dos mitos” en Arturo Oropeza (coord.), *Latinoamérica frente al espejo de su integración 1810-2010*, Secretaría de Relaciones Exteriores/UNAM, México, 2010.

<sup>32</sup> Cabe señalar que la actual presidente de Chile, Michelle Bachelet, hace mucho énfasis en sus discursos sobre la primaria necesidad de la Alianza del Pacífico de impactar al desarrollo económico y social de cada nación y no meramente enfocarse al crecimiento económico que de la integración emana, principalmente ante la preocupante desigualdad económica que existe en América Latina. Véase Bloomberg, *AP busca acción común con Mercosur*, 23 de septiembre del 2014, disponible en <http://www.portafolio.co/economia/alianza-del-pacifico-Mercosur> consultado el 25 de septiembre de 2014.

la capacitación laboral, el desarrollo de infraestructura básica y la competitividad no ha sido prioridad, pues la apertura indiscriminada a la inversión extranjera directa con la consecutiva inserción de múltiples empresas trasnacionales se consideran la base del desarrollo interno, aun cuando éstas no contribuyan al desarrollo tecnológico, el conocimiento o la investigación nacional, desbancando a las nacionales que no cuentan con la capacidad tecnológica para competir con aquellas.<sup>33</sup>

Como bien analiza Bartesaghi,<sup>34</sup> a pesar de que la Alianza del Pacífico tiene contemplada la creación de un mercado común a largo plazo —y a pesar de los avances logrados a últimas fechas en materia de educación y flujo de personas—; los objetivos y alcances inmediatos se enfocan en la eliminación tarifaria en por lo menos 90 por ciento de las líneas arancelarias existentes, la promoción de las exportaciones, el mercado de capitales, oportunidades de negocio y cooperación y la implementación de la certificación de origen digital. Así, existe un sentimiento generalizado de incertidumbre sobre qué tanto la Alianza del Pacífico sería capaz de poner en práctica los objetivos de lo que ellos califican como integración profunda (liberalización de bienes, servicios, personas y capitales), principalmente porque ningún otro proceso de integración latinoamericana, ni el propio Mercosur, a pesar de la experiencia y antigüedad de sus acuerdos, ha podido concretar a cabalidad ese nivel de integración económica.

A pesar de este panorama no del todo promisorio, es preciso destacar que las relaciones de México con Colombia y Chile son estratégicas para el acercamiento del país norteamericano a Sudamérica, ya que estas dos últimas naciones entablan buenas y diversas relaciones tanto en el Norte como en el Sur del continente, comparten problemáticas comunes pero también cuentan con dinámicas comerciales interesantes. Por un lado, Colombia cuenta con un gobierno conservador que se identifica más con las posturas gubernamentales mexicanas que con las de los gobiernos sudamericanos hasta hace poco izquierdistas. Estas dos naciones también coinciden en una problemática social inminente que los obliga a unir fuerzas: el narcotráfico.

Por su lado, Chile ha mantenido una estrecha relación bilateral con México desde el inicio de los gobiernos democráticos chilenos en 1990. La entrada en

<sup>33</sup> El caso de Chile puede ser la excepción, toda vez que, como se verá más adelante en el Mapa 1, ha sabido combinar de manera eficiente las tendencias neoliberales en sus acuerdos comerciales, pero manteniendo el equilibrio en su diversificación de mercado y sectorización económica, lo que le ha valido para un crecimiento económico estable y un desarrollo económico interno muy destacable a nivel regional.

<sup>34</sup> Ignacio Bartesaghi, “El Mercosur y la AP, ¿más diferencias que coincidencias?” en *Mundo Asia Pacífico*, EAFIT, vol. 3, núm. 1, Universidad, Colombia, enero-junio 2014, pp. 43-56.

vigor del exitoso Acuerdo de Complementación Económica en 1992, que daría paso a la ulterior negociación de un tratado de libre comercio en 1998, fortalecería las relaciones bilaterales, dando paso en 2006 a la firma del Acuerdo de Asociación Estratégica Chile-México, donde las dos naciones se comprometieron a fortalecer la relación bilateral para actuar en forma mancomunada y coordinada en el entorno regional y multilateral. Chile, al ser miembro pleno de UNASUR y miembro asociado del Mercosur y de la Comunidad Andina de Naciones, es un puente estratégico para el fortalecimiento de las relaciones entre México y Sudamérica, donde bien puede fungir como representante mediador de las relaciones México-Alianza del Pacífico/Brasil-Mercosur.

La Alianza del Pacífico ha permitido a México permear en el ambiente sudamericano y hoy más que nunca, ante la empatía política de corte neoliberal con Argentina principalmente, el acercamiento Alianza del Pacífico-Mercosur se percibe más viable.<sup>35</sup>

## La política y su influencia en la integración regional

La identidad propia que Brasil creó en el entorno sudamericano recrudesció la separación ideológica y política ya de por sí existe entre los países latinoamericanos, con un bloque por muchos años caracterizado predominantemente por gobiernos de centro-izquierda, identificados con el progresismo social y el nacionalismo proteccionista, mientras el otro bloque de países, incluido México, se caracteriza por gobiernos más conservadores y de tendencias neoliberales, que promueven la apertura económica y el libre comercio, estando poco comprometidos con la profundización integracionista.<sup>36</sup>

Como puede verse en el Mapa 1, el factor político ha influido de manera directa en los procesos integracionistas y, por ende, en el aislacionismo y distanciamiento interregional. Brasil (antes del *impeachment* a Dilma Rousseff), Argentina (antes de Mauricio Macri), Venezuela, Uruguay, Bolivia y Ecuador con gobiernos de centro izquierda e izquierda socialista, comprometidos con el proyecto Mercosur, mientras

<sup>35</sup> La propia CEPAL ha publicado un estudio referente a la factibilidad convergente entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur, destacando su nivel de influencia e impacto económico, comercial y geopolítico en la región. Véase CEPAL, *La Alianza del Pacífico y el Mercosur. Hacia la Convergencia en la Diversidad*, (LC/L.3922), Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2014.

<sup>36</sup> A este respecto, valdrá la pena observar el efecto que el flamante gobierno argentino (Mauricio Macri) pueda generar en las relaciones Alianza del Pacífico-Mercosur, pues se ha pronunciado por la necesidad de una convergencia entre ambos bloques y ha anunciado su intención de insertar a Argentina en la Alianza como país observador. De igual forma, la falta de liderazgo actual de Brasil, ante las graves crisis política y económica que afronta, pudiera también ser una pauta para la concertación y un mayor acercamiento a la Alianza y en específico a México.

Colombia, Perú y México, con gobiernos de derecha, cuentan con tratados de libre comercio entre sí y con Estados Unidos.<sup>37</sup>

Los gobiernos izquierdistas del Mercosur se distanciaron en sus relaciones con el gigante norteamericano, dando prioridad a otros mercados, como el europeo y el chino. La división política e integracionista fue muy marcada en los últimos años y, por ende, la cooperación conjunta se percibía como poco viable. El hecho de que México fundara la Alianza del Pacífico con sus tres colegas sudamericanos le dio peso a esa bipolaridad del escenario regional, pues el contexto Brasil *versus* México lo identificaba –y lo hace hasta nuestros días– básicamente como potencias regionales de liderazgo excluyente, no inclusivo.<sup>38</sup>

La disputa por el liderazgo regional se percibe ante dos proyectos integracionistas con políticas de desarrollo muy distintas. A pesar de ello, el escenario político cambiante que se está dando en la región bien pudiera moldear esta realidad hacia esquemas de convergencia más palpables, pues como se aprecia en el Mapa 1, al penetrar México en el entorno suramericano, logra que los países pertenecientes a esa subregión sientan su presencia –en forma positiva o negativa–; lo que pinta un escenario de reconfiguración especulativa.<sup>39</sup>

### Contrastes entre bloques

El Mercosur se creó tomando como base el modelo de la Unión Europea (sobre todo en lo que respecta a la representatividad institucional), mientras la Alianza del Pacífico centra su estructura interna en el acuerdo marco de la apertura comercial, al estilo TLCAN, sin pretender conformar organismo alguno de representatividad interna.

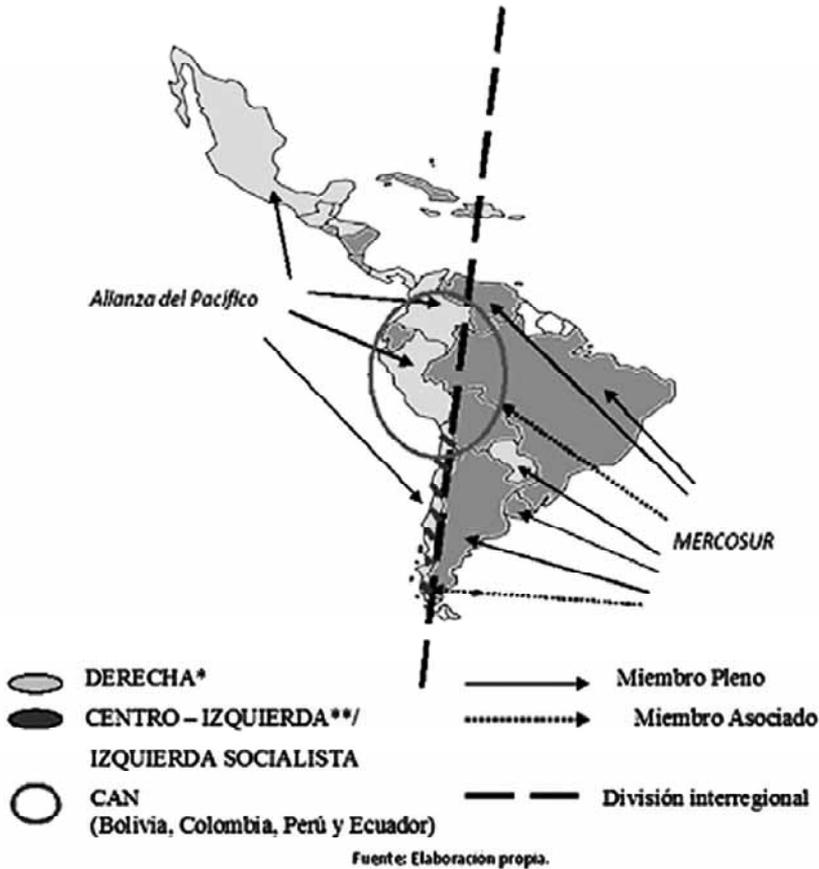
La intención de la Alianza del Pacífico por acercarse a la región Asia-Pacífico deja ver que el proyecto integracionista mantendrá su alineación neoliberal, pues de esa manera garantiza el acceso al mercado oriental y la inversión extranjera proveniente de esa zona. Mercosur, por su parte, ha preferido empeñarse en lograr una negociación con la Unión Europea, buscando un acuerdo que garantice la propia productividad de sus economías. Esto ha reflejado el claro objetivo por mantenerse en una postura progresista y autónoma.

<sup>37</sup> Véase en el Mapa 1 la nota sobre el caso excepcional de Chile.

<sup>38</sup> Cassio Luiselli y Rebeca Rodríguez Minor, *op. cit.*; y Rebeca Rodríguez Minor, *Brasil y México. Potencial y límites de una alianza estratégica por el liderazgo integrador de América Latina*, *op. cit.*

<sup>39</sup> Tenemos una Argentina tan poderosa para el Mercosur, ahora como país observador de la Alianza del Pacífico, mientras Brasil se desdibuja en su liderazgo regional al enfocarse en su crisis política interna después de la destitución de Dilma Rousseff, ahora reemplazada por un gobierno neoliberal altamente repudiado por la sociedad, encabezado por Michel Temer.

**Mapa 1**  
**La política y su influencia en la integración regional**



\*Nota 1: El actual gobierno de Paraguay, instaurado en agosto de 2013, se identifica como liberal-conservador. A pesar de su abierta manifestación en contra del proteccionismo y desequilibrio existentes al interior del Mercosur, ha decidido mantenerse unido al bloque por las implicaciones tan fuertes que su salida representaría para la inversión extranjera, sobre todo considerando la posible próxima negociación de un acuerdo Mercosur-Unión Europea.

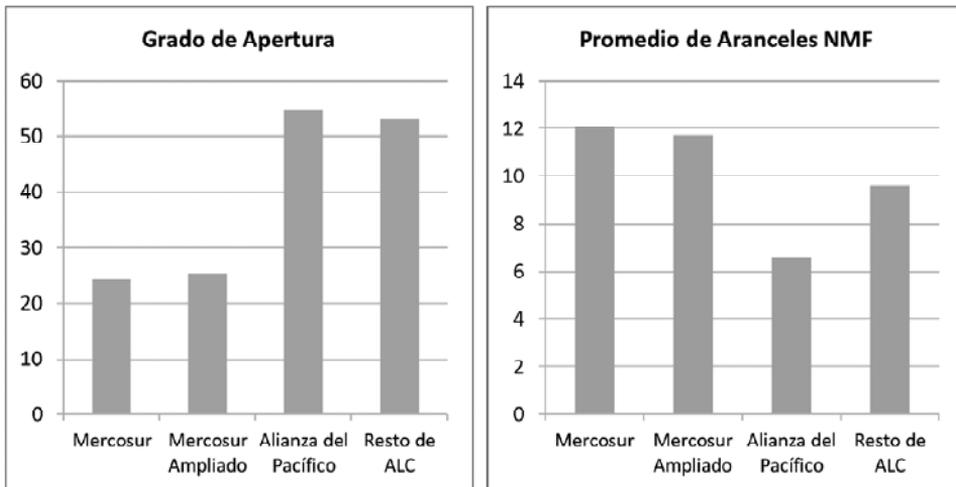
\*\*Nota 2: A Chile lo catalogamos entre dos tendencias políticas, debido a que el renovado gobierno de Michelle Bachelet, aun cuando pregona una política estatal centro-izquierdista, promueve a su vez estrategias de apertura comercial y económica de corte neoliberal que le han permitido diversificar con inteligencia su proceso integracionista, de tal manera que funge al mismo tiempo como miembro pleno del UNASUR, miembro asociado del Mercosur y como miembro pleno de la Alianza del Pacífico. Asimismo, es importante hacer notar que Argentina en el mapa todavía aparece con la tendencia izquierdista de los gobiernos kirchneristas que dominaron por 16 años la política en el país. Es muy pronto para estimar el efecto del gobierno neoliberal de Mauricio Macri en Argentina.

Las políticas proteccionistas del Mercosur se detectan en su grado de apertura y el promedio de aranceles ponderado respecto a la Alianza del Pacífico, que respectivamente presentan una diferenciación de casi el doble (ver Tabla 1).

Respecto al comercio interregional, el compromiso de las naciones del Mercosur es evidente, pues sus cifras en la balanza comercial al interior del bloque son infinitamente mayores a las correspondientes entre los miembros de la Alianza del Pacífico (ver Tabla 2). Este hecho es de gran relevancia, toda vez que las cuatro naciones integrantes de la Alianza del Pacífico cuentan con una base exportadora excesivamente enfocada en Estados Unidos (principalmente México, Colombia y Perú), lo que pone en entredicho su capacidad para incrementar el comercio intrarregional al grado de equilibrar un poco más sus balanzas comerciales.

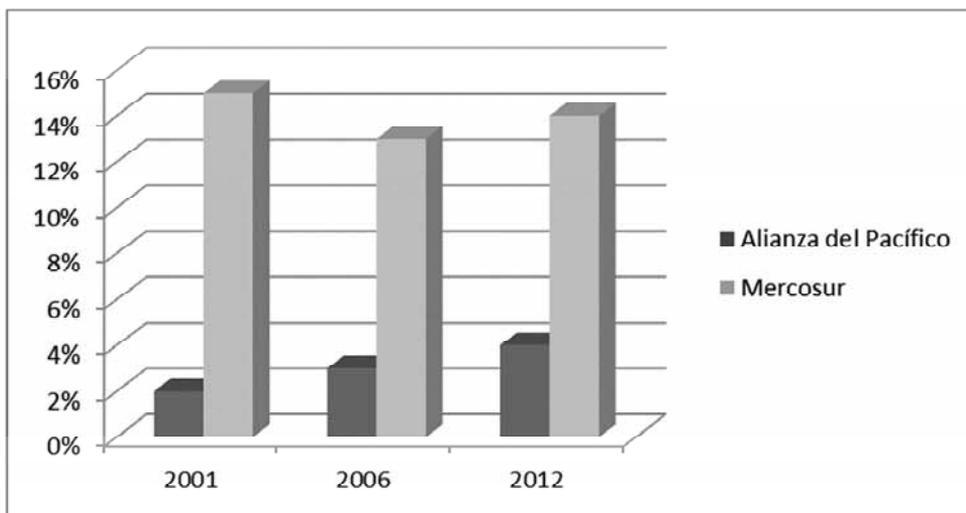
Es muy probable que el comercio interregional de la Alianza del Pacífico no logre impactar más allá de lo que hasta ahora alcanza el intercambio comercial entre sus miembros, toda vez que estas economías ya cuentan con acuerdos bilaterales de libre comercio pactados entre sí, que ya han contemplado la reducción arancelaria y el tipo de mercancías de intercambio entre las partes.

**Tabla 1**  
**Grado de apertura comercial y protección arancelaria**



**Fuente:** Elaboración propia con base en Stella Guillén, Paraguay frente al Mercosur y la AP, Observatorio de Economía Internacional, CADEP, Paraguay, 2013, disponible en <http://www.cadep.org.py/uploads/2013/03/Articulo-SG-impresion.pdf> consultado el 16 de mayo de 2014.

**Tabla 2**  
**Comercio intrarregional Alianza del Pacífico-Mercosur**



**Fuente:** Ignacio Bartesaghi, “El Mercosur y la AP, ¿más diferencias que coincidencias?” en *Mundo Asia Pacífico, Colombia, Universidad E.A.FIT, vol. 3, núm. 1*, enero-junio 2014

## Discusión

- a) Las naciones subdesarrolladas, en particular las latinoamericanas, deben tomar en cuenta el grado de cooperación y objetivos comunes que comparten con quienes pretenden crear cualquier tipo de alianza estratégica. Esto les permite prevenir las controversias surgidas de alianzas asimétricas por economías dispares;
- b) en el ámbito interregional, los procesos integracionistas corresponden a la teoría tradicional del comercio internacional, que prioriza el bienestar común y la cooperación conjunta para combatir el subdesarrollo y la dependencia económica. En este sentido, es posible generar alianzas estratégicas equilibradas, y por ende benéficas, no sólo entre países, sino entre bloques. Todo está en definir a detalle los objetivos últimos, los estatutos estructurales de las alianzas y las proyecciones comunes de impacto al desarrollo intrabloque;
- c) los niveles de integración económica alcanzados por cada nación o bloque permiten hacer una distinción clara sobre el grado de cooperación y compromiso que cada nación está dispuesta a generar en sus propias alianzas, pero no se trata sólo de las intenciones, sino de los hechos. No sirve de mucho comprometerse

a conformar un mercado común, por ejemplo cuando en la práctica las negociaciones se limitan a contextos llanamente librecambistas. En este sentido, es indispensable para los gobiernos, estudiar a fondo los pros y los contras de uno y otro niveles de integración, definiendo qué tan factibles son para su aplicabilidad a la firma de cada acuerdo;

- d) es necesario considerar en el análisis que el Mercosur atraviesa por un periodo de franco estancamiento, relacionado con la politización del bloque y el declive económico que sufren tres de sus miembros plenos (Argentina, Brasil y Venezuela), además de la crisis política de la que débilmente se recupera Paraguay y que afrontan Venezuela y Brasil. Los asuntos nacionales pueden influir de manera directa en la postergación de los asuntos integracionistas regionales, por simple prioridad a atender las crisis internas, pero también han abierto camino a vertientes políticas más afines a las de la Alianza del Pacífico, que han logrado despertar el interés de un país clave como Argentina, lo que abre la puerta hacia una posibilidad de acercamiento entre las partes;
- e) los proyectos profundos de integración planteados por el Mercosur siguen en el papel, sin visperas a corto plazo de concreción, como lo es la principal intención de conformar un mercado común (Mercosur) o la fabricación de gaseoductos y oleoductos subregionales (UNASUR). Asimismo, todavía no se reflejan los beneficios obtenidos de los proyectos ya consolidados, como el megaproyecto de la carretera interoceánica Perú-Brasil, donde hasta 2014 sólo 2 por ciento del comercio entre esos dos países se transportaba por dicha vía. Hay diversas inconsistencias internas y errores de planeación y logística que impiden la consolidación integral del proyecto.<sup>40</sup> Esta realidad, le da fuerza a la Alianza del Pacífico para despertar el interés de economías externas y apostar por este proyecto, más que por el propio Mercosur, a pesar de su experiencia, años de negociación e intenciones de regionalización profunda. El bloque sudamericano tiene la urgente necesidad de fortalecer su estructura interna, concretar sus objetivos y estatutos originarios y, sobre todo, unificar a sus países miembros –tanto plenos como asociados–, priorizando la profundización de su acuerdo. Esto por el bien no sólo de los países que forman parte de tan ambicioso bloque, sino de la integración latinoamericana en general; y
- f) a pesar de los avances logrados en el libre tránsito de personas, dentro de la Alianza del Pacífico no se percibe a corto plazo la consolidación de un mercado común entre los miembros, en especial considerando que no tienen contemplado

<sup>40</sup> Darwin Cruz, “¿Por qué la interoceánica no eleva aún el comercio con Brasil?” en *El Comercio*, Perú, 28 de abril de 2014, disponible en <http://elcomercio.pe/economia/peru/que-interoceanica-no-eleva-aun-comercio-brasil-noticia-1725638> consultado el 12 de julio de 2014.

implementar una unión aduanera entre ellos. La integración de los factores (bienes, servicios, personas y capitales) implica un alto grado de integración y por ende de compromiso entre las partes, incluyendo la pérdida parcial de soberanía. Cabe señalar que aun cuando Colombia y Perú, dentro de la debilitada –y muy probablemente pronto desaparecida– Comunidad Andina de Naciones, han logrado avances en materia de integración, creando una unión aduanera –hasta ahora imperfecta–,<sup>41</sup> ninguna de las cuatro naciones miembro de la Alianza del Pacífico forma parte de algún proyecto de integración profunda donde hayan tenido que ceder parte de su soberanía para crear un nivel ulterior integracionista. Se trata de países a favor del *establishment* financiero, apegándose a los requerimientos y estructura del sistema comercial occidental. Las cuatro naciones cuentan con tratados de libre comercio con Estados Unidos y entre sí, lo que pone en entredicho la posibilidad que tengan Chile, Colombia, Perú y México para consolidar un mercado común.

## Conclusiones

- a) El panorama de la integración regional se percibe por demás incierto. Es muy positivo que finalmente México haya perfilado su estrategia internacionalista hacia su zona geográfica inmediata. Esto ha originado el replanteamiento entre los analistas regionales sobre su liderazgo y su pertenencia a América Latina;
- b) el papel de México es estratégico dentro de la Alianza del Pacífico, no sólo por la potencialidad de su economía y la proyección mercantil que genera en los demás miembros del bloque, sino por la imprescindible necesidad de acercarse al Cono Sur, específicamente al Mercosur encabezado por Brasil, en una intención por recuperar su poder de influencia y liderazgo en la región, en aras de crear en conjunto estrategias de cooperación subregional que impulsen la integración profunda latinoamericana;
- c) la presencia de México en la Alianza del Pacífico convierte a este bloque, junto con el Mercosur, en los dos proyectos integracionistas de mayor envergadura y relevancia en el contexto regional. Queda en manos de los gobiernos nacionales aprovechar el escenario político empático actual, en aras de converger y crear alianzas cooperativas sostenibles que fortalezcan la integración regional;
- d) es cierta la disparidad en las pretensiones de apertura arancelaria y comercial de ambos bloques (Alianza del Pacífico y Mercosur), así como en sus objetivos

<sup>41</sup> Ángel Casas y Marco Romero, “La Comunidad Andina” en Alfredo Guerra-Borges, (coord.), *Fin de época. De la integración tradicional al regionalismo estratégico*, Siglo XXI, México, 2009, pp. 139-154.

- originarios y sus intenciones expansionistas hacia zonas geográficas muy diversas, lo que puede dar poco margen a la posibilidad de converger y generar alianzas estratégicas. Sin embargo, ya existen manifestaciones por buscar un programa común entre las partes; la Alianza del Pacífico ha avanzado en sus políticas sociales para la profundización de su integración y existen hoy en día nichos políticos convergentes que deben incentivar el diálogo y el acercamiento; y
- e) así como el Mercosur debe centrarse en poner en orden su situación de crisis interna y consolidar su integración profunda, la Alianza del Pacífico debiera poner en marcha de manera más enfática las estrategias de acción necesarias para cumplir con los requerimientos de un mercado común. Esto daría mayor credibilidad a su propuesta y crearía un canal más factible de negociación con el Mercosur para generar alianzas y proyectos de cooperación conjunta por la integración de América Latina. Esperemos que la exclusión regional que hoy se percibe entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur llegue a traducirse en integración regional.

### Fuentes consultadas

- Bartesaghi, Ignacio, “El Mercosur y la AP, ¿más diferencias que coincidencias?” en *Mundo Asia Pacífico*, EAFIT, vol. 3, núm. 1, Universidad, Colombia, enero-junio 2014.
- Balassa, Bela, “Types of Economic Integration” en Fritz Machlup, *Economic Integration Worldwide, Regional, Sectorial*, Londres, Macmillan, 1976.
- Bizzozero, Lincoln, “Integración regional en el Cono Sur 1980-2007: Mercosur como respuesta estratégica” en Alfredo Guerra-Borges (coord.), *Fin de época. De la integración tradicional al regionalismo estratégico*, Siglo XXI, México, 2009.
- Bloomberg, *AP busca acción común con Mercosur*, 23 de septiembre de 2014, disponible en <http://www.portafolio.co/economia/alianza-del-pacifico-Mercosur>
- Briceño, José, “Autonomía y desarrollo en el pensamiento integracionista latinoamericano” en José Briceño, Andrés Rivarola y Ángel Casas (eds.), *Integración latinoamericana y caribeña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.
- Casas, Ángel y Marco Romero, “La Comunidad Andina” en Alfredo Guerra-Borges, (coord.), *Fin de época. De la integración tradicional al regionalismo estratégico*, Siglo XXI, México, 2009.
- Casas, Ángel, “La teoría de la dependencia y la integración regional latinoamericana: raíces, contexto e influencias” en José Briceño, Andrés Rivarola y Ángel Casas (eds.), *Integración latinoamericana y caribeña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.

- Casilda, Ramón, *Del Consenso de Washington a la Agenda del Desarrollo de Barcelona*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Área: Economía y Comercio Internacional/América Latina, documento de trabajo núm. 10/2005, España, febrero 2005.
- CEPAL, *El regionalismo abierto de América Latina y el Caribe*, (LC/G. 1801 (SES.25/4), Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1994).
- CEPAL, *La Alianza del Pacífico y el Mercosur. Hacia la Convergencia en la Diversidad*, (LC/L.3922), Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2014.
- Cruz, Darwin, “¿Por qué la interoceánica no eleva aún el comercio con Brasil?” en *El Comercio*, Perú, 28 de abril de 2014, disponible en <http://elcomercio.pe/economia/peru/que-interoceanica-no-eleva-aun-comercio-brasil-noticia-1725638>
- González, Alfonso, *Superar la unión aduanera imperfecta y avanzar hacia el mercado común pide la delegación paraguaya*, Parlamento del Mercosur, 2012, disponible en [http://www.parlamentodelMercosur.org/innovaportal/v/6310/1/secretaria/superar\\_la\\_union\\_aduanera\\_imperfecta\\_y\\_avanzar\\_hacia\\_el\\_mercado\\_comun\\_pide\\_la\\_delegacion\\_paraguaya.html](http://www.parlamentodelMercosur.org/innovaportal/v/6310/1/secretaria/superar_la_union_aduanera_imperfecta_y_avanzar_hacia_el_mercado_comun_pide_la_delegacion_paraguaya.html)
- Guerra-Borges, Alfredo (coord.), *Fin de época. De la integración tradicional al regionalismo estratégico*, Siglo XXI, México, 2009.
- Guerra-Borges, Alfredo, *Globalización e integración latinoamericana*, UNAM, Siglo XXI, México, 2002.
- Guerra-Borges, Alfredo, *La integración de América Latina y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 1997.
- Guillén, Stella, “Paraguay frente al Mercosur y la AP”, *Observatorio de Economía Internacional*, CADEP, Paraguay, 2013, disponible en <http://www.cadep.org.py/uploads/2013/03/Articulo-SG-impresion.pdf>
- Gutiérrez, Alejandro, “América Latina: evolución en el pensamiento y en las estrategias de integración” en José Briceño *et al.*, *Integración latinoamericana y caribeña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.
- Lladós Masllorens, Josep, *Integración europea y empresa: dilemas y desequilibrios de la nueva economía europea*, Marcombo, España, 2009.
- Luiselli, Cassio y Rebeca Rodríguez Minor, “México y América Latina. Al encuentro de la Comunidad Perdida” en Eduardo Navarrete (coord.), *La reconstrucción de la política exterior de México: principios, ámbitos y acciones*, CEIICH-UNAM, México, 2006.
- Luiselli, Cassio, “La integración latinoamericana desde Sudamérica: dos mitos” en Arturo Oropeza (coord.), *Latinoamérica frente al espejo de su integración 1810-2010*, Secretaría de Relaciones Exteriores/UNAM, México, 2010.

- Organización Mundial del Comercio, Estadísticas del comercio internacional, Organización Mundial de Comercio, 2012, disponible en [www.wto.org](http://www.wto.org)
- Pizarro, Ramiro, *Comparative Analysis of Regionalism in Latin America and Asia-Pacific*, CEPAL, Chile, 2009.
- Rodríguez Minor, Rebeca, *Brasil y México. Potencial y límites de una alianza estratégica por el liderazgo integrador de América Latina*, tesis presentada para obtener el grado de doctora en Estudios Latinoamericano, FCPYS-UNAM, México, 2011.
- Rodríguez Minor, Rebeca, “Competitividad latinoamericana. Afinidades y contrastes por Casos” en *International Review of Business Research Papers*, Special Spanish Issue, vol. 5, núm. 3, Australia, octubre de 2014.
- Rodríguez Minor, Rebeca, “El neoliberalismo y las nuevas tendencias de integración económica global” en *The Anahuac Journal*, vol. 13, núm. 1, México, primer semestre 2013.
- RPP, *Conozca más qué es UNASUR y sus implicancias en Sudamérica*, Perú, 2012, disponible en [http://www.rpp.com.pe/2012-06-28-conozca-mas-que-es-unasud-y-sus-implicancias-en-sudamerica-noticia\\_496776.html](http://www.rpp.com.pe/2012-06-28-conozca-mas-que-es-unasud-y-sus-implicancias-en-sudamerica-noticia_496776.html)
- Telam Economía, *La balanza comercial exterior del Mercosur subió 54% en cinco años*, Argentina, 6 de diciembre de 2012, disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201212/445-la-balanza-comercial-exterior-del-mercosur-subio-54-en-cinco-anos.html>